



Capítulo 1480

Nueve Supremos Divinos

Cuando regresaron a la Montaña Espiral del Dragón, Yuan fue a ver la condición del Señor, mientras todos los demás regresaron a la mansión.

Al ver al Señor, Yuan sintió alivio al notar una mejora significativa en su condición. Los ojos del Señor brillaban con renovada claridad, y su pelaje rojo ahora rebosaba vida.

"Bienvenido de nuevo, Yuan." El señor lo saludó con una sonrisa.

"Te ves mucho mejor."

"Sí, y todo es gracias a ti y a Ji Ran".

Yuan miró al Abismo Estrellado que descansaba no muy lejos con una sonrisa.

—Debe estar completamente exhausto si ni siquiera ha notado nuestro regreso —murmuró Yuan en voz baja.

Esa es la desventaja de ser solo un alma sin cuerpo. Si bien los cultivadores de su nivel no necesitan un dantian para contener energía espiritual, la cantidad de energía que puede almacenar en su alma es mucho más limitada.

"Además, incluso si recupera su cuerpo físico, necesitará reconstruirlo desde cero".

Se oyó a Yu Ning suspirar al escuchar las palabras del Señor, lo que le recordó la triste realidad. Sin embargo, aunque tuviera que reconstruir su cuerpo desde cero, era mejor que dejar que su alma se pudriera lentamente en el Reino de las Sombras.

"La energía espiritual de este mundo es demasiado débil para recuperar la energía agotada de Ji Ran, así que tendrás que dejar que lo haga en los Nueve Cielos", dijo el Señor un momento después.

Yuan asintió y recuperó el Abismo Estrellado.

"Por cierto..."



El Señor levantó la cabeza para mirar al cielo y sonrió: "Tú eres el responsable de esa formación, ¿correcto?"

"Sí. Voy a suprimir la base de cultivo de todos. ¿Te opones a mi método?", preguntó Yuan.

"Lo estás haciendo para proteger este mundo, ¿no?"

"Esa es la intención."

—Entonces, ¿por qué me opondría? Aunque estoy preservando este mundo, no lo hago solo por amor a los humanos. De hecho, los amo, pero también los desprecio. El Señor suspiró profundamente.

Continuó: «Los humanos poseen una codicia innata, dispuestos a recurrir a actos atroces en busca de poder. Su hambre de control es insaciable, e incluso una pequeña muestra de poder puede llevarlos a la locura».

Claro, entiendo perfectamente que no todos los humanos son bestias ávidas de poder, pero basta con uno para infligir un daño irreparable y arruinar todo para los demás. Si no hubieras actuado, tarde o temprano yo mismo habría creado la formación. ¿Por qué crees que los Nueve Cielos funcionan como lo hacen? Los Cielos Inferiores se habrían derrumbado hace mucho tiempo si se hubiera permitido que los inmortales habitaran allí.

Yuan sonrió ante sus palabras y preguntó con curiosidad: «Señor... Llevo un tiempo preguntándome esto, pero ¿por qué sacrificas tu vida por este mundo? Es decir, sé que perecerías con este mundo si se derrumbara, pero ¿no sería eso mejor que sufrir lentamente como protector de este mundo?».

Al escuchar su pregunta, el Señor levantó la cabeza para mirar al cielo con una mirada tranquila pero emotiva.

Como descendiente del Monarca Inmortal, mereces saberlo. Este mundo, antes de separarse de los Nueve Cielos, fue la cuna del Monarca Inmortal, y mi padre fue uno de los Nueve Supremos Divinos.

Los Nueve Supremos Divinos son las Bestias Divinas que estaban bajo el mando directo del Monarca Inmortal. Todos eran Seres Supremos en la cima de su respectivo linaje, cada uno capaz de rivalizar con el mundo entero.



Mi padre, conocido como el Terror Carmesí, solía ser una calamidad ambulante, que cazaba y consumía humanos a diario. Sin embargo, cambió tras ser humillado por el Monarca Inmortal y aprendió a amar a los humanos.

"El Terror Carmesí, ¿eh...?" Después de escuchar este nombre, una imagen vaga apareció en la cabeza de Yuan, pero por mucho que intentó recordar, no pudo obtener una imagen clara.

"¿Entonces estás haciendo esto por tu padre?"

Hago esto por mi padre y por el Monarca Inmortal. Si no fuera por él, los humanos nunca habrían dejado de cazar a nuestra raza. Lo mismo podría decirse de las demás razas, ya que fue él quien unió a la raza humana y a las bestias.

Yuan miró al Señor con una mirada silenciosa, aparentemente reflexionando sobre algo.

Después de un breve momento de silencio, sonrió cálidamente y expresó: "No tengo palabras para transmitirte mi gratitud, Señor".

"No merezco tu gratitud ya que no estoy haciendo esto por ti", dijo Lord con una sonrisa tranquila.

Sin embargo, esa sonrisa se congeló inmediatamente cuando escuchó las siguientes palabras de Yuan.

—No, lo hiciste. Tengo el linaje del Monarca Inmortal no porque sea su descendiente, sino porque soy el propio Monarca Inmortal.

"¿Qué...?" Los ojos del Señor se abrieron de par en par, conmocionado.

Al ver su rostro desconcertado, Yuan repitió: «Soy el Monarca Inmortal, su reencarnación, para ser precisos. Desafortunadamente, no conservo todos mis recuerdos, pero los estoy recuperando poco a poco».

Thud.

El Señor cayó de rodillas, con el rostro lleno de incredulidad.

"¿Es esto... real? ¿O estoy soñando...?", murmuró desconcertado, intentando comprender el surrealista giro de los acontecimientos.



Yuan asintió y dijo: «Me llamaba Tian Yi. La primera en seguirme fue la Diosa Dragón Yeyou, seguida por el Fénix Primordial, Feng Yuming. Mi tercer compañera fue la Devoradora de Estrellas, Xingrui. Lamentablemente, estos son todos mis recuerdos».

Todo el ser del Señor tembló y murmuró: «Si bien la Diosa Dragón Yeyou y el Fénix Primordial Feng Yuming son figuras reconocidas, la Devoradora de Estrellas, en cambio, estaba envuelta en misterio. Aparte de los Nueve Supremos Divinos y el mismísimo Monarca Inmortal, nadie conocía su verdadero nombre...».

"Ya no tengo ninguna duda sobre tu identidad."

El Señor bajó su cuerpo hasta que su frente besó el suelo.

—¡Monarca Inmortal, gobernante de los Nueve Supremos Divinos y Salvador de Cien Linajes, este humilde ser te da la bienvenida a casa!
—exclamó con profunda reverencia.